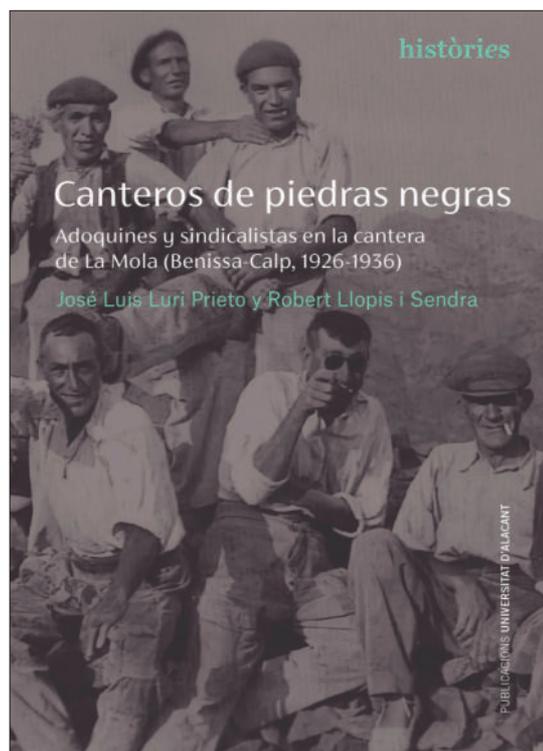




Nº 104 - Julio-Agosto 2022

CHEMI



## “Los canteros constituyeron un potente núcleo anarcosindicalista que soñaba con la revolución”

Charlamos con los investigadores históricos José Luis Luri Prieto y Robert Llopis i Sendra sobre su obra en colaboración *Canteros de piedras negras: Adoquines y sindicalistas en la cantera de La Mola (Benissa-Calp, 1926-1936)*, una interesantísima aportación a la historia del movimiento obrero, la memoria colectiva y el anarcosindicalismo.

**¿Hasta qué punto eran los canteros una élite laboral e intelectual respecto a otros oficios y trabajos?**

Si tenemos en cuenta que en la España de entonces el 50% de la población se encontraba adscrita al sector primario, la fuerza laboral que se dedicara a la actividad industrial, por básica que esta fuese, se hallaría en mejor situación económica en términos comparativos. En nuestra zona, un jornal del campo de aquellos años era de unas 4 ptas. En momentos de gran demanda, un destajista adoquinero podía reunir unas 25 ptas. diarias, produciendo hasta 500 adoquines al día. El aprendizaje de la técnica conducía a estos hombres al ascenso social, a la independencia económica, y a entrar dentro de un sistema de producción, la empresa, que es muy distinto al que pervivía en el mundo económico del campesinado. Dentro de la empresa, y más en tiempos de la República, aparece la conciencia de clase, la lucha sindical, las ideas libertarias y el germen de la revolución.

**Os centráis en la cantera de La Mola (Benissa-Calp). ¿Existían otras canteras con trabajadores organizados sindicalmente en la zona en esa época?**

Si, en poblaciones como Callosa d'en Sarrià, La Nucía, Altea, Orxeta, Quesa... Sin lugar a dudas, La Nucía es la población que conservó una mayor tradición de canteros adoquineros, formados en Cataluña desde inicios del siglo XX. Los canteros nucieros ya estaban organizados en 1919, cuando fundaron la Sociedad de Oficios Varios El Progreso, vinculada a la CNT. No solo exportaron su conocimiento técnico y profesional a nuevas canteras de otras poblaciones, fueron maestros de mentes al inculcar en otros trabajadores el gusto por la lectura y el pensamiento, bases en la doctrina de la lucha sindical. Muchos obreros se alfabetizaron, aprendieron lenguas como el esperanto, se ini-

ciaron en las lecturas filosóficas, de alguna forma se emanciparon de la mentalidad reinante, resignada y sumisa.

**En *Canteros de piedras negras* también seguís la pista de las personas que participaron en los hechos que investigáis. ¿Qué pasó con quienes fueron actores de las luchas obreras y sociales que aparecen reflejadas en vuestro libro?**

Entraron de lleno en el capítulo de los perdedores. Casi la mitad de ellos fueron represaliados con consejos de guerra por el franquismo, sufrieron prisión y dos de ellos se exiliaron, con distintos itinerarios por los campos nazis de exterminio y los campos de trabajo del Sahara de la Francia colaboracionista de Vichy. Uno de los canteros fue

**que os haya llamado la atención de esta historia?**

Hay dos hechos muy llamativos en esta historia. El primero de ellos, que tras la Revolución de Asturias y la posterior represión contra el movimiento obrero organizado, los canteros de La Mola sortearon la clausura del sindicato de la CNT con una intensa campaña de difusión de las ideas anarquistas y anarcosindicalistas, e incluso naturistas y de libertad sexual, a través de la prensa, libros y folletos que impactó profundamente en su comunidad más cercana. Así mismo, la práctica sindicalista se amplió a otras reivindicaciones sociales del vecindario de la cantera, situada en una aislada zona montañosa, como fue la reclamación de una



fusilado, varios enfermaron en las prisiones franquistas y fallecieron jóvenes. Todos sufrieron el estigma de ser considerados ignorantes o individuos de baja catadura moral y social. No podría entenderse la actitud de estos hombres sin atender a causas profundas, entre ellas la desigualdad, su extracto social, las circunstancias políticas del momento y todos los déficits de justicia y libertad que sufría entonces la España de la «gente de orden», propietaria, religiosa o militar.

**¿Os gustaría destacar algún hecho**

escuela rural y de la mejora de las infraestructuras viarias de comunicación con los núcleos urbanos de Benissa y Calp. El segundo hecho significativo fue que tras una prolongada huelga en la cantera de La Mola, entre mayo-julio de 1936, se firmó con la patronal las primeras bases de trabajo de toda la industria adoquinera en la provincia de Alicante. Esta victoria, en la antesala del inicio del golpe de estado, pone el eco en la fuerza de este potente núcleo sindical anarcosindicalista conformado por canteros que soñaban con la revolución.

José M<sup>o</sup> Oterino

**¿Cómo surge esta investigación? ¿Con qué fuentes habéis contado?**

El trabajo ha surgido de una iniciativa conjunta de dos investigadores dedicados a la historia local de Benissa y Calp. A partir de una consulta entre nosotros, relativa a determinados personajes de ambas poblaciones vinculados al sindicato CNT en el año 1934, aparecen las preguntas y, tras ellas, la identificación de una explotación de confección de adoquines de ofita situada en la montaña de Oltà, entre los dos términos. Pronto nos dimos cuenta de que los archivos municipales no iban a ser de gran ayuda documental e iniciamos un proceso de investigación en diferentes archivos provinciales, estatales e internacionales, así como fundaciones de estudios anarcosindicalistas. Según avanzamos en las indagaciones, vimos que las noticias que recibíamos nos abrían a un episodio desconocido de nuestra historia de fuertes connotaciones económicas, políticas y sociales. Una

gran sorpresa. Supimos que el material extraído de la cantera había servido para adoquinar muchos viales urbanos de la Comunidad Valenciana entre 1926 y 1936, y que en el seno de la explotación se había creado un núcleo anarcosindicalista de la CNT que llegó a tener un peso muy importante en la comarca en tiempos de la Segunda República y la Guerra Civil.

A pesar de que las fuentes documentales y bibliográficas son muy escasas, en especial en lo relativo a las canteras de ofitas, producción y empresa, hemos podido reconstruir parte de la olvidada industria adoquinera valenciana, que tenía como materia prima la roca volcánica llamada ofita. En archivos militares hemos podido encontrar información en cuanto a la represión política sufrida por los canteros sindicalistas, no solo de la cantera de La Mola (Benissa-Calp), sino de las distintas canteras que pudimos localizar en otras zonas valencianas. Los testimonios orales de los descendientes de estos especialistas nos han permitido conocer muchos aspectos personales y confeccionar una nómina de trabajadores que ronda la cuarentena.